

Carta del pueblo de Faluya a Kofi Annan
Poner fin al bombardeo de la ciudad, impedir el asalto anunciado contra Faluya

IraqSolidaridad, www.nodo50.org/iraq, 13 de noviembre de 2004,
Traducción de Loles Oliván
20 de octubre de 2004

Su Excelencia Sr. Kofi Annan
Secretario general de Naciones Unidas
Nueva York

Faluya, 14 de octubre de 2004

Su Excelencia,

Es más que evidente que las fuerzas estadounidenses están cometiendo a diario crímenes de genocidio en Iraq. En este momento, mientras le escribimos, las fuerzas estadounidenses están perpetrando esos crímenes en la ciudad de Faluya. Los aviones de guerra de EEUU están lanzando las más potentes bombas contra la población civil de la ciudad, asesinando e hiriendo a centenares de personas inocentes. Al mismo tiempo, sus tanques atacan la ciudad con artillería pesada. Como Usted sabe, no hay presencia militar en la ciudad. No se han desarrollado acciones por parte de la Resistencia de Faluya en las últimas semanas porque las negociaciones entre los representantes de la ciudad y el gobierno [interino de Iyad Allawi] seguían adelante. En ese clima, los nuevos bombardeos por parte de EEUU se han producido mientras el pueblo de Faluya se disponía a prepararse para el ayuno de Ramadán. Ahora muchos de ellos están atrapados entre las ruinas de sus casas derruidas y nadie puede ayudarles mientras los combates continúan.

En la noche del 13 de octubre un solo bombardeo estadounidense destruyó 50 casas con sus residentes dentro. ¿Es esto un crimen genocida o una lección sobre la democracia estadounidense? Es obvio que los estadounidenses están ejecutando actos de terror contra el pueblo de Faluya por una sola razón: su rechazo a aceptar la ocupación.

Su Excelencia y el mundo entero saben muy bien que los estadounidenses y sus aliados devastaron nuestro país bajo el pretexto de la amenaza de armas de destrucción masiva. Ahora, tras toda la destrucción y los asesinatos de miles de civiles, han admitido que las armas no se encontraron. Pero no han dicho nada sobre los crímenes que han cometido. Desgraciadamente todo el mundo guarda silencio y ni siquiera los civiles iraquíes asesinados serán dignificados con expresiones de condena. ¿Va a pagar EEUU alguna compensación como se obligó a hacer a Iraq tras la Guerra del Golfo de 1991?

Al-Zarqawi: un pretexto creado por EEUU

Sabemos que vivimos en un mundo de doble rasero. En Faluya [los estadounidenses] han creado un nuevo y vago objetivo: “al-Zarqawi”. Al-Zarqawi no es sino un nuevo pretexto para justificar sus crímenes, matando y bombardeando a diario contra civiles. Ha pasado casi un año desde que crearon este nuevo pretexto y cada vez que destruyen casas, mezquitas, restaurantes, y matan niños y mujeres, dicen “hemos lanzado una operación exitosa contra al-Zarqawi”. Nunca dirán que lo han matado porque tal persona no existe. Y eso significa que el asesinato de civiles y el genocidio cotidiano seguirá.

El pueblo de Faluya le asegura a Usted que esta persona, de existir, no está en Faluya ni probablemente en ningún otro lugar de Iraq. El pueblo de Faluya ha pedido muchas veces que cualquier persona que vea a al-Zarqawi le de muerte. Ahora todo el mundo se ha dado cuenta de que este hombre no es más que un héroe hipotético creado por los estadounidenses. Al mismo tiempo, el representante de Faluya, nuestro dirigente tribal, ha denunciado en repetidas ocasiones [las acciones de] el secuestro y asesinato de civiles; nosotros no tenemos ninguna relación con ningún grupo que se comporte de manera tan inhumana.

Su Excelencia, apelamos a Usted y a todos los dirigentes del mundo para que ejerzan la presión más fuerte posible ante la Administración Bush para que ponga fin a sus crímenes en Faluya y para que retire a su ejército de la ciudad. Faluya gozaba de tranquilidad y de paz cuando salieron. No fuimos testigos de ningún desorden en la ciudad. La administración civil funcionaba bien a pesar de sus limitados recursos. Simplemente no dimos la bienvenida a las fuerzas de ocupación. Ese es nuestro derecho de acuerdo con la carta de Naciones Unidas, con el Derecho Internacional y con las normas de la humanidad. Si los estadounidenses creen lo contrario, deberían abandonar primero las Naciones Unidas y todas sus agencias antes de actuar en modo contrario a la Carta que ellos han suscrito.

Es muy urgente que Su Excelencia, junto con los dirigentes mundiales, intervengan de manera inmediata para prevenir una nueva masacre.

Hemos intentado contactar con sus representantes en Iraq con el fin de pedirles que sean más activos a este respecto, pero como Usted sabe, están viviendo en la “Zona Verde” [de máxima seguridad de Bagdad], donde no podemos acceder a ellos. Queremos que NNUU tome partido sobre la situación de Faluya así como de la de muchas partes de nuestro país.

Con nuestros mejores deseos,

Kassim Abdullattar al-Jumaily
Presidente del Centro de Estudios de los Derechos Humanos y la Democracia

En nombre del pueblo de Faluya y de:
Consejo de la Shura de Al-Faluya
Asociación de Sindicatos
Sindicato de Maestros
Consejo de Dirigentes tribales
Casa de la Fatwa y de la Educación Religiosa

Faluya, 14 de octubre de 2004